



Un 'thriller' psicológico gana el Nadal

Clara Sánchez narra una historia de nazis en 'Lo que esconde tu nombre'



La temática nazi nunca pasa de moda y da buen abrigo, como pocos argumentos, al thriller y al juego psicológico. Y en este último ámbito la escritora Clara Sánchez se mueve desde hace casi 20 años muy bien. La incorporación de esos dos géneros a la historia de un superviviente del campo de Mathausen y de una joven desorientada que se cruzan con un viejo matrimonio de nazis en *Lo que esconde tu nombre* es lo que permitió ayer a la autora castellana alzarse en Barcelona con el 66 Premio Nadal de novela y los 18.000 euros que lo acompañan.

Sólo ese dinero hizo compañía a Sánchez en el estrado cuando recogió el Nadal porque, quizá consecuencia de la crisis económica, en la noche de regreso del galardón más antiguo en activo de las letras españolas al que fuera histórico Ritz (hoy Palace) no se declaró por vez primera finalista, con el consecuente ahorro para la editorial convocante, Destino, de los 6.000 euros.

Un substrato de base real (la presencia de antiguos miembros nazis refugiados en el anonimato de la costa mediterránea española) dan pátina de verosimilitud a *Lo que esconde tu nombre*, como es habitual en la producción de Sánchez (Guadalajara, 1955): unos anclajes en el realismo para autorizar el buceo, la introspección en la vida de las personas.

En la obra, tres personajes permiten ese juego psicológico a la autora. Por un lado está Julián, octogenario superviviente de Mathausen, que retoma la labor de un amigo suyo que dedicó toda su vida a perseguir a los nazis que los torturaron. Siguiendo esas pistas está un anciano matrimonio alemán afincado desde hace años en un apartamento de la costa alicantina. Con esa en apariencia venerable pareja tramará cierta relación una joven embarazada que ha decidido quedarse unos días en el chalet de su hermana para reflexionar qué hacer con su vida. Julián la pondrá sobre aviso y le confesará que una red de nazis le presionan para que olvide el tema.

El cruce de vidas que mueve la novela es un clásico en la producción narrativa de Sánchez, que gusta de dar gran calado intimista a sus obras, algo que ya se entreveía en *Piedras preciosas*, el libro con el que debutó en las letras en 1989 esta filóloga, antigua profesora universitaria y actual colaboradora de EL PAÍS. *No es distinta la noche* (1990), *El palacio varado* (1993), *Desde el mirador* (1996) y *El misterio de todos los días* (1999) precedieron a *Últimas noticias del paraíso* (2000), con la que consiguió el premio Alfaguara de novela y un reconocimiento definitivo de crítica y público.

El asentamiento en su faceta de escritora le permitió dedicarse casi exclusivamente a esa labor y a su otra gran afición, el cine, que la llevó a ser una asidua al programa de TVE *Qué grande es el cine*.

Hasta la novela de ayer, *Un millón de luces* (2004) y *Presentimiento* (2008) completaban la producción de Sánchez y asentaban su juego constante entre lo real, lo psicológico y lo onírico, así como un ritmo narrativo que, sin perder agilidad, no excluye el pausado estilo narrativo que requieren muchas veces la reflexión introspectiva.

Puestos ya a romper moldes con el ahorro del finalista, el 42 premio Pla de narrativa catalana que completa la velada literaria se cerró apostando por Egosurfin, historia sobre un grupo de treintañeros de la "generación Ikea", que es como la periodista Lucía Ramis, la ganadora, bautiza a sus coetáneos treintañeros.

Poner el nombre de uno mismo en Internet y jugar con ello, pero no tanto como ejercicio egocéntrico como para ver cuántas entradas acumula uno, experimentar el sentirse buscado. En eso consiste la práctica al alza del egosurfing y de esa moda ha sacado Ramis (Palma de Mallorca, 1977) el título para su segunda novela, que ayer le valió los 6.000 euros del galardón. Una escritora de libros de autoayuda acusada falsamente en un programa sensacionalista de



televisión de un casi homicidio imprudente es la protagonista de una obra que no se aleja mucho de la temática de la del debut literario de su autora, *Coses que et passen a Barcelona quan tens 30 anys* (2008), retrato realista, irónico y mordaz de su generación Ikea: hijos de la generosa Transición a los que les cuesta llegar a lo que querían y cuando lo tienen (o casi) cambian de criterio, cargados de experiencias inservibles. Así, en la novela ganadora, la acusada se acaba haciendo, inopinadamente, amiga de la periodista que la calumnia, que le llevará a las más refinadas perversiones de la zona alta de la ciudad mientras que el chico supuestamente herido, espera juicio por presunto maltrato a su ex novia. Un Nadal y un Pla hechos de trocitos de la vida misma.

Clara Sánchez: "la venganza tiene muy mala prensa"

Venganza y maldad, pero también amistad y amor, aparecen en la nueva novela de Clara Sánchez, "Lo que esconde tu nombre" (Destino), la historia de un superviviente de Mauthausen que persigue, con la complicidad de una mujer joven, a viejos nazis afincados en España. El libro le ha valido el Premio Nadal. Texto: Begoña Piña

La convicción y, sobre todo, la contundencia con que Clara Sánchez habla de algunos de los temas contenidos en su nueva novela, como la venganza o el mal, no se oponen, curiosamente, a su aspecto de mujer serena, tan amable, tan prudente. Pero, ya se sabe, las apariencias engañan y, tras esa afectuosa sonrisa y esa manera de hablar de ritmo controlado, se agazapa una persona intranquila, inquieta por la maldad, preocupada por la impunidad en que se ha permitido vivir a algunos nazis en nuestro país. Una persona avergonzada, precisamente, porque se haya consentido esa ausencia de justicia. Irritada, porque algunos vayan a morir sin pagar por lo que hicieron. Asombrada, por "lo surrealista" de todo ello. Y ahora también satisfecha, feliz y orgullosa, porque ha conquistado el premio decano, el Nadal, que la coloca junto a nombres imprescindibles de nuestra literatura como Delibes, Laforet o Sánchez Ferlosio.

¿Por qué cuenta una historia como ésta ahora?

Porque es un momento crepuscular. La mayoría de los personajes, sobre todo los viejos nazis y el protagonista Julián, un superviviente de Mathausen, está llegando a una edad que no tiene vuelta atrás. Se está acabando un mundo y yo quería contar sus últimos días. Aunque debo decir que ésta no es estrictamente una novela de nazis. Es una novela del miedo, la culpa, los remordimientos... y también de la amistad y del amor. Sobre todo, lo que sobrevuela esta historia es el profundo sentido de la amistad que puede crecer entre dos personas de edades diferentes en unos tiempos, además, en que las generaciones están más separadas que nunca.

Volviendo a los nazis, ¿qué emociones le produce la impunidad en que han vivido éstos en España?

Preocupación. Me preocupa que abusen de los demás y que consigan escapar sin pagar por ello. Irrita mucho el hecho de ver que alguien que ha cometido crímenes contra la humanidad va a morir tranquilamente en la cama y no va a rendir cuentas y ni siquiera va a reconocer remordimiento. Es como si ese mundo se acabase físicamente, pero no terminase psicológicamente.

Lo dice con cierta urgencia cronológica...

Todavía hay supervivientes, víctimas y verdugos. Y sin embargo... Es curioso, la gente me pregunta cómo me interesa tanto un tema tan lejano. Eso me preocupa también. En la mente colectiva, éste parece un tema de documentales viejos, pero es algo muy cercano, sucedió después de la guerra civil española.

Pero es que para los más jóvenes es un tema más lejano que para usted...

Eso se expresa en la novela en la misma pareja de los personajes principales, de Sandra y Julián, y en cómo ven el mundo. Julián, que lo vivió, habla en términos del bien y el mal. Para Sandra, es un hecho lejano, y concibe su mundo en grises. Quería aproximar dos momentos históricos.

¿El mal contamina incluso a los buenos?

Sí, mucho. El personaje lo dice, se siente contaminado porque ha probado el mal en su cuerpo y siente deseos de venganza.



Tertulias Literarias

¿Usted está a favor o en contra de la venganza en el caso de los nazis?

La venganza tiene muy mala prensa. No nos gusta reconocer nuestros deseos de venganza y por eso lo llamamos justicia, desahogo... El caso es que es muy duro que te maltraten y no contestar. Y, sobre todo, es muy duro que no paguen.

¿Siente ese deseo de venganza?

Yo tengo deseo de justicia, para mí el tema no es personal.

Y de cara a las víctimas...

Siento muchísima vergüenza. Porque además creo que la víctima es la menos apropiada para ejecutar esa venganza o esa justicia. La víctima se siente debilitada. El abuso, el sufrimiento, hacen que se pierda la fuerza y la dignidad para rebelarse. Yo he querido que mi personaje tenga ganas de rebelarse.

¿Cree que los nazis deben tener la oportunidad del perdón?

No. No hay perdón. Sobre todo porque no se han arrepentido. No creo que se deba perdonar, el perdón tiene unos límites.

Usted conoció a algunos de estos nazis. ¿Cómo es su mundo?

Los he conocido, pero no los he tratado. El Gobierno consintió que estuviesen ahí y, claro, los ciudadanos piensan que entonces no deben de estar tan mal. Algunas personas que se relacionan con ellos ni siquiera saben que son nazis, porque han tenido la habilidad de hacerse invisibles. Para ellos, la vejez es el mayor disfraz que existe. Para la gente joven todos los ancianos se parecen y, además, la ancianidad reviste a la gente de bondad.

Clara Sánchez

"Algunos monstruos se esconden tras los rostros más amables"

Por Alberto Ojeda (Barcelona)

Clara Sánchez ganó en la noche de Reyes el Premio Nadal con "una intriga psicológica de tintes negros y una base histórica". La novela que responde a esta descripción, dada por ella misma, es *Lo que esconde tu nombre*, en la que la autora de títulos como *Presentimientos* (2008) y *Últimos días en el paraíso* (Premio Alfaguara 2000) escarba en un capítulo histórico poco aireado en España: la acogida de responsables del régimen nazi en nuestro suelo durante el franquismo, que, posteriormente, llegada la democracia, han continuado gozando de "una vida normal de jubilados a la orilla de la playa".



El impulso de escribir esta novela surge cuando ve una fotografía en el periódico de dos antiguos nazis en la Costa del Sol...

Sí, era un matrimonio que vivía oculto en España... Bueno, oculto entre comillas, porque hacían una vida normal de jubilados a la orilla de la playa. Esos ancianos me impresionaron. Tenían cara de no haber roto un plato nunca, un gesto amable en sus rostros. Pensé entonces: la de monstruos que se esconden tras caras así. Son los que más miedo dan, porque es más difícil reconocerlos.

A pesar de que de que la trama tiene su raíz en un capítulo muy concreto de nuestra historia contemporánea, el genocidio nazi, dicen que *Lo que esconde tu nombre* tiene más de novela negra que de histórica.

Es una intriga psicológica con tintes negros y una base histórica. Todos los personajes que aparecen, y que forman parte del eje del mal, son reales, aunque he cambiado sus nombres, salvo el de Aribert Heim, el carnicero de

GRUPO B



Mathausen, porque es como una especie de símbolo de todos ellos.

Estos siniestros personajes fueron acogidos durante el franquismo, pero luego, durante la democracia, tampoco han sido perseguidos.

La democracia española debe avergonzarse por ello, es un capítulo de nuestra memoria histórica que ha sido descuidado. En un estudio de la Centro Simon Wiesenthal se sitúa a España en el escalón más bajo en cuanto a la colaboración ofrecida para perseguir a los nazis escondidos en nuestro suelo. Es algo indignante.

¿Qué tipo de condenas cree que deberían aplicárseles, teniendo en cuenta que desde que cometieron sus crímenes ha transcurrido más de medio siglo?

Bueno, hay países que siguen extraditándoles cuando consiguen arrestarlos, y luego son juzgados en los tribunales, pero es que en España apenas se ha hablado de este asunto; es algo que no ha calado a nivel popular.

Dice que ha hecho un gran esfuerzo para comprenderlos. ¿Por qué les cuesta tanto arrepentirse?

Piensan que hicieron lo que tenían que hacer y que su conducta respetaba la legalidad; una legalidad que les permitió llevar a cabo sus atrocidades. En la novela, cuando la víctima consigue hablar con sus verdugos, éstos le explican que no tenían nada personal contra él, que ellos querían un mundo de una determinada manera, y que su muerte y la de otros muchos era una fase inevitable que había que cumplir para alcanzarlo. Seguían un programa, al que se aferran para justificarse y no sentir culpa.

¿Justifica la venganza entre las víctimas de los campos nazis?

En mis novelas huyo de moralinas, porque éstas limitan a la hora de escribir. Intento no juzgar a mis personajes. Julián no se quiere vengar de una manera tradicional, pero no es un santo, y si tiene la oportunidad le gustaría hacerles probar su misma medicina. Es lo menos que puede desear. No tiene por qué perdonar.

¿Cómo le ha sentado ganar el Nadal?

Me siento muy afortunada, y orgullosa. El Nadal es uno de los premios más estrictamente literarios de los que se conceden en nuestro país. Además, esta tarea de escribir tiene muchos altibajos, hay que tener mucha fe y evitar que te mellen demasiado los sinsabores. Por eso, reconocimientos como éste te dan fuerza para seguir.

Fontes:

http://www.elcultural.es/noticias/BUENOS DIAS/505879/Clara_Sanchez

<http://www.que-leer.com/7664/clara-sanchez-%E2%80%99Clara-venganza-tiene-muy-mala-prensa%E2%80%9D.html>

http://www.elpais.com/articulo/cultura/thriller/psicologico/gana/Nadal/elpepicul/20100107elpepicul_1/Tes

Biblioteca Central Rialeda
Avenida Rosalía de Castro 227 A
15172 – Perillo (Oleiros)
Tfno.: 981 639 511
Fax: 981 639 996
Email: biblioteca.rialeda@oleiros.org
Blog: <http://bibliotecasoleiros.blogspot.com/>